

Muchas gracias

Juan Carlos Santos
Editor jefe



Hace ya más de 4 años que adquirí un compromiso personal con nuestro presidente Carlos García a su llegada como máximo responsable de nuestra Asociación. Él me pidió que me hiciera cargo de la Revista para darle un pequeño empujón y me permitió una libertad absoluta en su gestión. La confianza que en mí demostró me obligaba a un esfuerzo importante para no defraudarlo. Y así lo he mantenido estos años.

Para mí ha sido sumamente reconfortante desempeñar este cargo de editor jefe de la Revista Española de Perfusión. No en vano, digamos que profesionalmente he sido siempre inquieto: me he hecho preguntas, siempre me gustó investigar; por eso mi objetivo fue doble al aceptar el cargo. Por un lado, intentar acercar la Revista al lugar que se merecía y, por otro, estar a disposición de todos los compañeros en una labor de asesoramiento y formación para facilitarles la publicación de trabajos científicos.

Creo que durante este tiempo hemos conseguido darle ese empujoncito, y hablo en plural porque incluyo en mi equipo diario a Lucía Cobos, con la que he trabajado codo con codo desde el primer día hasta el último y a la que agradezco desde aquí su implicación.

Pero toda etapa tiene su inicio y su final y estoy convencido de que es el momento de dejar paso a gente más joven, con más conocimientos, empuje y ganas; compañeros que puedan consolidar el salto cualitativo que ha dado nuestra Revista en los últimos años.

Si esto ha ocurrido, se lo debemos principalmente a los autores, todos sabemos que estar al día para mejorar nuestra práctica clínica necesita de esfuerzo y tiempo que le quitamos a nuestro ocio, por eso tenemos que darle el reconocimiento merecido a todos aquellos que han colaborado con sus publicaciones. Sin olvidarnos de todos los compañeros pertenecientes al Comité Editorial, que con su aportación hacen que nuestra Revista sea mejor.

A mí me llega el momento del relevo, pero quiero agradecer estos años: ha sido un auténtico placer. No me voy, sigo siendo Perico, el de Málaga, a disposición de quién me necesite.